

> APUNTES

Sebastián Campanario
scampanario@clarin.com



Si cobraran su sueldo en base a la riqueza que generan a futuro, las maestras de jardín de infantes deberían tener ingresos similares a los de CEOs de grandes empresas. O casi. Esa es la principal conclusión de una rama económica de moda: las "kindernomics".

En los últimos tres años, una tarata de estudios académicos de esta disciplina están llegando a la misma conclusión: la inversión en educación pre-primaria tiene una **tasa de retorno social mucho mayor a la que se pensaba**. El resultado se está comprobando para países ricos, pero también para emergentes, como la Argentina.

"Hay evidencia fuerte de que la difusión de la educación pre-primaria tiene un impacto más importante del que se estimaba", explica a Clarín Sebastián Galiani, profesor de la Universidad de Saint Luis en Washington. Galiani es el economista argentino que más estudió este tema, e hizo estudios de campo a nivel local y también en Uruguay.

Las ventajas de un mayor peso de esta instancia educativa se advierten en varios flancos: **sueldos más altos en la vida adulta** para las personas con mayor cantidad de años de escolaridad; **menor tasa de abandono en la primaria y la secundaria** para aquellos que fueron al jardín de infantes y también una **mayor participación de las mujeres en el mercado laboral**, por las horas que se liberan del cuidado de los hijos.

A nivel internacional, el estudio más famoso es el que se conoce como "Project Star", del que el experto Raj Chetty dio recientemente sus últimas conclusiones en un seminario de NYU. Como para tener resultados consistentes hacen falta series largas y la educación pre-primaria recién se empezó a difundir a fines de los 80, fue en los últimos tres o cuatro años cuando recién comenzaron a extraerse conclusiones más sólidas sobre **el efecto en el salario** de los alumnos en su vida adulta.

Centrándose en una población de entre 25 y 27 años, Chetty halló diferenciales de sueldos muy importantes, que en la repercusión mediática posterior llevaron a concluir que una maestra de jardín de infantes **"vale" 320.000 dólares**, si se toma en cuenta el "valor presente" del incremental de ingresos futuros de los chicos que se tienen a cargo. El contraste es grande para una profesión que hoy, por lo general, **no está bien paga**.

Dunturibus rerumet volupta sperat aut et exceded exerias estum, simpore hentus.

Con cones et il molecati is dolupta volor autatae ratet quidelenet moluptas adiciature latione sitinihit la imuscil itibusciat hil in explaut endendi piciducia doloriat omnihipsa conse dolupta necaborum culparu ptasped mUntur-Quisime sinveribus. Solorum es



Cuánto vale una maestra jardinera

El comentario de Alejandra / "Una grata sorpresa"

● Cuando leí el título de la nota pensé que se refería al valor emocional o sentimental, al sentido que transmite una maestra jardinera o a la transmisión de los valores en la formación del ser humano. Me sorprendió que se refiriera a lo económico. También que se pueda medir con exactitud los efectos del jardín. Esta ecuación no está en la cabeza de las maestras jardineras. Es desconocida por nosotras.

Yo relaciono la palabra "valor" con el reconocimiento. Pero nunca lo pienso tan a futuro. Está bueno enterarse que el jardín hace un aporte a largo plazo. Pero también pienso en el valor que el padre le da al jardín cuando deja a su hijo pequeño. Es que el jardín cubre las necesidades tanto de los niños como de los padres. A la madre la ayuda a tener su espacio y a trabajar y eso es beneficioso a futuro para su hijo. Estaría bueno que el valor que el

jardín da a los niños se proyecte a todas las áreas de su futura vida. No sirve si sólo repercute en lo económico. Yo espero que el jardín sea algo positivo para su vida en general. No me sorprendería que estudien el impacto del jardín en la socialización. Pero sí es una sorpresa que se mida su impacto económico a futuro.

ENTREVISTA DE VERONICA MAGUITMAN

Los que todavía no van al jardín

● Cerca de 10 millones de niños no concurren al jardín de infantes en América latina indica un reciente estudio realizado por la Organización de Naciones Unidas para la Educación (Unesco). Colombia, Bolivia, Guatemala y Paraguay son los países con peores coberturas de educación preprimaria, mientras que Ecuador, México y Cuba tienen la mayor tasa de escolarización. A pesar de estos números se enciende una luz de esperanza: esta es la región donde más creció la cobertura de la educación inicial, que muestra fuertes diferencias por edades. En Bolivia, Honduras o Panamá menos del 10 % de los niños de 3 años van al jardín, pese a que la cobertura preescolar para menores de 5 años oscila entre 50 y 80 % en todos ellos.

Educación vial desde chiquitos

Las estadísticas sobre accidentes de tránsito en la Argentina son alarmantes y, por eso, cada vez más docentes se preocupan por transmitir conocimientos relacionados con la Educación Vial desde los primeros años de escolaridad. Juan Haurich, docente de Nivel Inicial de la escuela Primeros Colonos, de la localidad misionera de Dos de Mayo, implementó un proyecto orientado a la prevención. La actividad se centró en la enseñanza de las señales viales, que fueron elaboradas en el área de Artística. Luego, en Educación Física, los alumnos diseñaron un circuito de tránsito. Después recorrieron los distintos ámbitos de la escuela, para finalmente visitar espacios públicos. "El lugar donde vivimos, que es eminentemente rural, hace que no se le dé mayor importancia a la Educación Vial. Pero la siniestralidad en accidentes tiene a Misiones entre los primeros lugares. Generé el proyecto poniendo la mirada en los pequeños, quienes son potentes disparadores de los errores que cometen los adultos, y los mejores transmisores de los buenos hábitos", le dijo Haurich a Clarín.